

La Sierva de Dios

María Dolores Romero Algarín

Madre Belén

CORRERÍAS APOSTÓLICAS DE MADRE BELÉN EN EL INTERIOR DE BRASIL.

Nadie lo diría, pero **Madre Belén era más bien tímida miedosa** y cobarde por naturaleza. Sin embargo, cuando se trataba de misionar, de llevar el conocimiento de Jesucristo a las personas, de aliviar sus necesidades, del bien de las almas... se crece de tal manera que afronta todo con una valentía que no se arredra ni retrocede ante nada....

Las peripecias de sus correrías apostólicas recuerdan aquello del gran apóstol y misionero San Pablo cuando les dice a los de Corinto: **«viajes frecuentes, peligros de ríos: peligros por despoblado, peligros por mar, trabajo y fatiga, noches sin dormir, muchas veces hambre y sed»**

Madre Belén siente horror a las tormentas:

Recorre grandes distancias andando con aquellas famosas botas militares que le deformaron los pies. Nos lo cuenta una religiosa que lo vivió con ella:



«Nadie se olvida de aquellas jornadas, con las famosas botas militares, dadas por un amigo de casa, y que tanto le deformaron los pies. Y no se adivinaba cuánto le costaba usarlas. Ella, tan amante de la pobreza como de la mortificación, encontraba en su uso un medio de unir a los trabajos apostólicos el sacrificio por los demás».

Monta a caballo o en canoa, único medio para llegar a algunas poblaciones. Viaja en una charrette, una especie de carreta tirada por mulas que simpáticamente llamaban Filomena (Filo la carreta, Mena la mula). (Continúa en el interior)

MADRE BELÉN EN BRASIL

(Continúa de la portada)

Viaja en tractor por aquellos matos embarrados por la lluvia;

«Esta vez era el Padre quien conducía el tractor, que estaba aprendiendo y sin gafas, que se le habían roto.... El camino era horrible y a cada paso se atrancaba. Habíamos de bajar y empujar entre todos. Íbamos el Padre con un alumno, otro como chofer y nosotras. Una de las veces yo quedé con el volante, mientras ellos, con más fuerzas, empujaban. Por último, nos dimos por vencidos y tuvimos que seguir a pie. En el camino vimos unos hombres y nos ofrecieron unos caballos que tuvimos que aceptar por la necesidad. Y en estas condiciones acabamos nuestro viaje atravesando un río.

Viaja en pequeños y viejos aviones de pasajeros, o en aviones de carga si no había otro medio. Sufre toda clase de peripecias y averías, unas, propias de aquella naturaleza (tormentas, rayos, lluvias torren-

ciales), otras por el mal estado de aquellos aparatos que ponen en riesgo su vida, y que ella cuenta con su **gracejo andaluz**. Como muestra uno de sus viajes:

«Por fin subimos en el avión no sin alguna preocupación pues el motor no estaba muy bueno y tardó en subir... al poco tiempo de levantar el vuelo paró el motor y pasaron doce minutos de agonía terrible, pensando ya aterrizar en el río, que creían menos peligroso, que en medio del mato...

De nuevo, al levantar el vuelo, se le quema la batería y no sé cuántas cosas más, y tuvo que bajar de prisa y con nuevo peligro... como broche final, al momento de subir al avión (hacia Dianópolis) este empezó a temblar... y después, unas lluvias torrenciales que amenazaron al avión casi todo el tiempo y sabiendo que el comandante la tarde anterior no quiso salir porque decía que el motor no aguantaba las lluvias».

¡Y hasta tuvo, en cierta ocasión, que pilotar un avión!: La cosa fue que perdieron el avión semanal y **M. Belén con otra religio-sa consiguieron las dejaran ir en uno que iba cargado con la carne de 45 bueyes** (Ella, por supuesto, no cuenta la enorme repugnancia que le producía la vista solamente de la carne cruda)

Amarradas al asiento de aquel avión de carga, «Cuando ya llegábamos cerca de Belem, nos dice el comandante: —“Pasen allí delante de la cabina”... Cuál sería nuestro asombro cuando me dice: — Siéntese ahí (en el lugar de él) ante el volante. — Yo no sé llevar esto, le contesté; pero él insistía y yo, como dócil hipnotizada me siento confiada junto al piloto que tenía otro volante también.

El coge un cigarro y se pone a fumar, dejándolo todo confiado a mis cuidados... Me indicó en un instante cómo tenía que hacer. Así es que toda obediente y confiada seguí con siete ojos haciendo todo como él me indicó. Cuando ya nos acercamos a Belém dice: — **Muito obrigado**, ya puede dejarlo porque vamos a aterrizar. Y ahora yo me digo ¿Cómo tuve valor para hacerlo?»

Tractores, aviones, carros de bueyes, charrets, “jeeps”, frágiles embarcaciones fluviales, de todo se servía para llegar hasta donde se hacía necesaria su presencia.

Natividade, Taguatinga, Ponte Alta, además de Dianópolis, fueron objeto de sus cuidados y trabajos»

DATOS BIOGRÁFICOS



Para comunicar favores recibidos dirigirse a:
C/ Maestro Angel Llorca 11bis 28003 Madrid
C/ Jesús de la Veracruz 14-A. 41002 Sevilla. tlf. 954 22 38 37

FAVORES de MADRE BELÉN

“A Madre Belén le encomiendo constantemente todos los problemas, dificultades y tempestades como tengo en la vida y siento que me está sacando delante de tantas cosas...”

“A ella sigo encomendándole todo y confío en que todo se me arreglará por su intercesión ante el Señor. **C. L. A. (Sevilla)**”

“Encomendé a M. Belén el trabajo de mi yerno y gracias a Dios y a su intercesión lo ha encontrado. Muy agradecida sigo encomendándome a ella. **R. Martín R. (Sevilla)**”

“Mi nombre es Eloísa Borrego Torreb, tengo 74 años y estando diagnosticada de un quiste en un ovario de tamaño considerable del que tenía que ser cuanto antes, (dado que estos quistes aumentan de volumen con mucha rapidez), me encomendé a Madre Belén para que todo saliera bien, sobre todo que no hubiera células malignas en el contenido del quiste. Todo ha salido bien, la anatomía patológica no ha dado nada malo.

“Mi confianza en madre Belen ha sido muy grande y le doy gracias por su intercesión por mí ante Nuestro Señor. Y lo comunico para que conste en sus favores. **E. Borrego. Sevilla**”

“Me encontré apurada por no tener trabajo suficiente para ayudar en mi casa. Recé a Madre Belén y a los dos días me aumentaron las horas de modo que se me quitó esa terrible lucha. Agradezco ese favor y deseo publicarlo. **Monte Sanlúcar la Mayor, Sevilla**”

“Encomendándome a M. Belén por un derrame cerebral de mi hermano Germán, le puse la reliquia y mi hermano se curó. Doy gracias a M. Belén por este favor y envío esta limosna. **Germán S. (Coria-Cáceres). Junio 2019**”

LA NOVENA

Señor Jesucristo, que mostraste la fuerza de tu amor en la vida de Madre Belén dedicada por entero a la evangelización y a la caridad para con todos, especialmente para con los más pobres y necesitados. Concédenos por el amor de tu Corazón al que ella vivió consagrada la gracia que por su intercesión, confiadamente te pedimos...

Así sea. Padre Nuestro... Ave María...Gloria